

Madrid.—Administracion y Redaccion de este periódico, en la Visitacion, 3, 2.º
Extranjero.—Paris, para suscripciones y anuncios, en la Administracion y Redaccion de este periódico, en la Visitacion, 3, 2.º
Londres, para suscripciones y anuncios, en la Administracion y Redaccion de este periódico, en la Visitacion, 3, 2.º
En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo.
Las provincias del propio modo, ó por libranza del Giro muto, ó sellos de correos, y tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta dñima manera ó bien haciendo abono en efectivo, se servirán las suscripciones Ultramar.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIODICO MODERADO

MADRID.—Martes 18 de Noviembre de 1873.

NÚM. 4449.

PRECIOS DE SUSCRICION

Table with columns for 'MENS.' and 'TRIMESTRAL.' and rows for 'Madrid', 'Provincias', and 'Extranjero'.

AÑO IV.

DE ARBOL CAIDO.

El Sr. Sicles, representante de los Estados Unidos, se ha mezclado en la cuestion del apresamiento del Virginius y fusilamiento de los principales rebeldes cogidos á su bordo, mucho antes de lo que ningun representante de otra nacion se ha atrevido hasta ahora á mezclarse en el asunto. Hace mucho tiempo que el representante anglo-americano está ejerciendo su influencia sobre los gobiernos revolucionarios españoles, habiéndosele atribuido en repetidas ocasiones una accion decisiva y frecuentes exigencias que ciertos ministros se complacian en apresurarse á satisfacer.

ta lo presente habidas con mister Sicles, condeñencias por las cuales ha medido el Gobierno de Washington la resistencia que se le podría poner á sus más improcedentes pretensiones.
En qué puede fundarse el representante de los Estados Unidos para formular reclamacion alguna por el apresamiento del Virginius? ¿era ó no un buque filibustero? ¿habia ó no apostado á las costas de la isla de Cuba con cargamento de filibusteros, armas y municiones para los insurrectos de aquella isla? ¿habia sido perseguido desde la misma costa por un buque de guerra español y apresado fuera de aguas jurisdiccionales de los Estados Unidos? Supóngase, lo que no es cierto, que el buque filibustero hubiese sido apresado en las aguas de la Jamaica, ¿que tendría que ver con ello el representante de los Estados Unidos? en tal caso, y si alguna reclamacion procediese, el encargado de hacerla, sería el representante de Inglaterra, y no el Sr. Sicles, que nada tendría que ver en el asunto.

pueblos de la provincia, no daría lugar á grandes quejas, porque al fin todos comprendemos que esa es una consecuencia del estado de guerra en que nos encontramos. Pero lo que llena la medida de todo sufrimiento; lo que estos pueblos no pueden ya tolerar, es lo que ha hecho y está haciendo el Ayuntamiento de esta capital.
La Diputacion provincial, por acuerdo tomado en 11 de Octubre de este año, bajo la presidencia del Gobernador, y haciendo un abuso escandaloso de la ley de 24 de Julio, ha acordado exigir una contribucion extraordinaria de guerra, igual á la ordinaria que la propiedad y la industria pagan anualmente al Gobierno; ó lo que es lo mismo, ha acordado exigir y está cobrando la cantidad de 2.193.620 pesetas.

consiguiente declarado la obra de utilidad pública, para los efectos de la expropiacion forzosa; y sin embargo, este Ayuntamiento, pasando por encima de lo dispuesto en los artículos 13 y 14 de la Constitucion, que no están suspendidos por el decreto del poder ejecutivo de 20 de Setiembre último, ha acordado y ha autorizado por sí, ante sí y sin expediente alguno, la expropiacion forzosa, y la ha llevado á cabo en muchas propiedades, inutilizándolas por completo, y ni siquiera indemnizando previamente, todo bajo el ridículo y especial pretexto de fortificar la ciudad. ¡Pero qué ha de suceder, señor director, si la tan decantada fortificacion está dirigida por dos simples maestros de obras civiles, que así entienden de fortificacion de guerra, como yo de fabricar catedrales? Este, que es el menor abuso, dá lugar á otros muchos que sería ocioso enumerar, pero de algunos de los cuales se ha ocupado ya un periódico de los que se publican en esa villa.

riamente; cuando lo hemos hecho lo hicimos para rectificar algunos de los conceptos de la carta publicada este verano por el señor marqués de Sardoal, y para negar rotundamente una afirmacion inexacta, estampada por El Diario Español dias atrás, al culparse de los acuerdos de la junta constitucional.
Solo estas provocaciones nos han movido á cojer la pluma, para tratar muy somera y muy discretamente de un asunto que nunca debió haber salido á la superficie, por lo mismo que nunca en la prensa puede hoy ser discutido ámplia y completamente.
Es un error suponer que nosotros interviniéramos en las conferencias de Biarritz, se comprometieran á aceptar la república, y mucho menos otros moderados, informados como estamos de lo que á la sazón ocurría en Paris, en Madrid y en el mismo Biarritz. Ni podíamos hacer esta afirmacion, así formulada, supuesto que tales compromisos no los contrajeron los constitucionales; pero habia una palabra, una ensañada fórmula que estaba más cerca de la legalidad del 11 de Febrero que de otra legalidad, sin que esto implicara soluciones definitivas que se remitían á tiempos y circunstancias ulteriores.

Habiendo pedido la instruccion explicaciones al mariscal con este objeto, ha respondido que si habia comunicado las noticias transmitidas por M. Debains, habia sido por un sentimiento de lealtad á sus compañeros de armas, para que nada ignorasen de lo que él sabia; que, por lo demás, no se podía establecer analogia alguna entre el estado normal que supone el decreto y las circunstancias excepcionales en que se encontraba.

superioridad de la artilleria enemiga, el mariscal añade que en el bombardeo del 9 de Setiembre, cayeron granadas hasta en Saint-Martin; que acababa de recibir la noticia de la capitulacion de Strasbourg; que la artilleria de grueso calibre que habia servido para el sitio de la plaza se hallaba dirigida sobre Metz, que á su vuelta, próximamente, sería atacado, y que eran de temer las consecuencias de un bombardeo en una ciudad como Metz, que, ya embarrasada con los heridos, iba á convertirse en una verdadera necrópolis.

no puede verse en esto la apariencia de una protesta. Hallamos además señales de esas disposiciones del mariscal, en una carta dirigida el dia 14 por el general Coffinières, con motivo de unos artículos que parecieron injuriosos para el gobierno caído. «No está nunca permitido, escribe el mariscal (y esto con razon) dejar insultar y ridiculizar en presencia de nuestros soldados, aquellos á quienes ha poco obedeciamos.»

debia haber el ejército, declaró, que visto el desastre de Sedan, era preciso renunciar á grandes luchas; contentarse con tener las tropas en expectativa con pequeñas operaciones de detalle, en las que los jefes de cuerpo tendrían que tomar la iniciativa, y de este modo esperar las órdenes del Gobierno. Por último, encargó á los oficiales generales que comunicasen á sus tropas lo que acababan de oír. Todos se retiraron en silencio.

Interrugado acerca de este punto, es decir, sobre el Gobierno á que se refería, el mariscal ha respondido que si habló de esperar órdenes del Gobierno, lo cual no recuerda con exactitud, aludiria entonces á la defensa nacional.
Noticias recogidas por Mr. Debains. Su comunicacion á los jefes de cuerpo.—Este mismo dia, 12 de Setiembre, un secretario de la embajada, Mr. Debains, que habia sido agregado al estado mayor general á consecuencia de la guerra, juzgando que sus servicios podrían ser más útiles en otra parte que en Metz, solicitó y obtuvo del mariscal autorización para atravesar con nombre supuesto las líneas prusianas. Arrestado y conducido á Ars, pasó allí el dia en compañía de otros oficiales, esperando la determinacion del Príncipe Federico Carlos. Estos oficiales le pintaron la situacion de Francia como una de las más tristes, le proporcionaron algunos periódicos y por ellos supo la rendicion de Strasbourg con fecha 9.

de que, aunque separado de la política, podía hacer un gran servicio al país, reuniendo los materiales...

En aquellos días, el pánico desarrollado en América empezaba a sentirse en los mercados de Europa...

No faltaba quien sugiriera que podría extenderse a unos seis millones de libras devaluadas, compuestas de 1.700.000, en que podían descontarse los papeles de Riotinto...

Los grupos en la plaza de la Villa y en la Mayor han sido numerosos, aunque pacíficos. Algunos hombres importantes de la fracción intransigente circulaban por entre la muchedumbre...

Después de encontrados pareceres, y habiendo hablado los Sres. Armentia, Estévez y García Menguez, se convino unánimemente en protestar contra dicha orden...

La escuadra del Mediterráneo, provista ya de carbón, ha salido de Alicante con dirección a Cartagena, a excepción de la Almansa...

Ha llegado a Cádiz el vapor-correo de la Habana conduciendo al general Pieltain, al intendente Sr. Llopis, varios individuos de tropa y cartuchos Remington.

Coincidiendo con las noticias referentes a la cuestión de organización de la Milicia, de que nos ocupamos en otro lugar, La Correspondencia, en uno de sus últimos sueltos, dice lo siguiente:

«Parece cosa acordada, a consecuencia de la conferencia tenida hoy por los comandantes de la Milicia con el ministro de la Gobernación, que continúan montando la guardia de la plaza Mayor los voluntarios, aunque reduciéndose a 14 ó 15 hombres, con objeto de guardar las banderas. El relevo se hará todos los días a las doce de la mañana.»

Nuestro querido amigo el Sr. D. Felipe Valero ha sufrido la pérdida de su adorada hija, que apenas contaba catorce años de edad y que era la delicia y encanto de sus padres y estimado de cuantos la conocían...

Los republicanos, que tan solememente ofrecieron al país la supresión de las quintas, des pues de llamar al servicio á todos los mozos útiles, acaban de decretarla para los caballos.

El citado periódico nos da esta extraña noticia: «Esta tarde á las tres la estación de Burdeos ha llamado á nuestro ministro de Estado para transmitirle un parte interesante.»

Háblase del relevo de algunas autoridades de Cuba y de exigencias en este sentido por parte del representante de una nación amiga de la república española.

Consideramos este rumor destituido de todo fundamento, pues el gobierno español en asuntos de esta naturaleza, no es posible reciba otras inspiraciones que las del patriotismo.

Con motivo de la nueva organización que se dá á la milicia nacional, á consecuencia del acuerdo de las Cortes, durante todo el día de ayer circularon rumores de que se trataba de alterar el orden, porque algunos de los individuos que componen los batallones hoy existentes en Madrid, se resistían al relevo de los retenes y al cumplimiento de los órdenes superiores.

Estos rumores tomaron mayor consistencia á la caída de la tarde y principio de la noche, á consecuencia de las precauciones adoptadas por el Gobierno y de la conferencia que los comandantes de la Milicia celebraron con el alcalde, la cual duró desde las tres de la tarde hasta las seis y media de la noche.

El objeto de la reunión era el orden del Gobierno suspendiendo el servicio de reten en la Plaza Mayor.

Otra reunión se celebró al mismo tiempo entre los voluntarios que en dicha plaza daban el servicio. Aunque en esta las opiniones eran diversas, la mayoría ha protestado que estará al lado de su comandante.

Los grupos en la plaza de la Villa y en la Mayor han sido numerosos, aunque pacíficos. Algunos hombres importantes de la fracción intransigente circulaban por entre la muchedumbre, procurando tranquilizar los ánimos.

Entretanto, la discusión en el Ayuntamiento era acalorada, no sobre el decreto de organización de la Milicia, del cual no se trató, sino sobre la orden dada por el ministro de la Gobernación, disponiendo que en adelante solo den la guardia del principal ó prevención, 12 hombres durante el día, con objeto de custodiar las banderas.

Después de encontrados pareceres, y habiendo hablado los Sres. Armentia, Estévez y García Menguez, se convino unánimemente en protestar contra dicha orden, dejando al criterio del Sr. Menéndez Vega, alcalde primero, el cumplimiento de la misma, hallándose dispuestos á acatar su resolución.

No es de esperar, por consiguiente, que haya conflicto alguno.

Este prelado, originario de Alsacia, estaba sujeto á un procedimiento judicial en virtud de las leyes citadas, cuando fué atacado de la enfermedad que lo condujo al sepulcro. A pesar de esto, los tribunales prusianos condenaron al obispo á una multa que hoy se exige á su testamentaria.

Todas estas persecuciones no producen otro resultado que aumentar el celo de los demás prelados; así ha sucedido con el arzobispo de Treves, que se sintió intimidar por el excesivo rigor del Gobierno, acaba de proveer mas de sesenta vacantes eclesiásticas, sin tomar parecer al Gobierno. El presidente de la provincia Rhenana ha mandado abrir una indagatoria, y no hay duda que en breve se procederá contra el Arzobispo de Treves.

Entretanto, según nos anunció el telegrafo, el 11 se abrió el Landtag prusiano, habiendo asistido unos 300 diputados, pero no la corte ni el cuerpo diplomático.

Los ministros entraron en el salón á media día, llevando á su frente á M. de Camphausen, vicepresidente del Consejo de ministros y ministro de Hacienda, leyó el discurso del trono. Por los párrafos que el telegrafo ha transmitido, puede considerarse como una amenaza más contra la iglesia católica.

Después de declarar que las leyes votadas anteriormente, relativas á las relaciones entre la Iglesia y el Estado, tropezaban con una resistencia ilegal de parte de los obispos católicos, dice que el gobierno está firmemente decidido á hacerlas cumplir, con tanta más energía cuanto que no ponen en peligro la existencia religiosa de los miembros de otras religiones diferentes.

A parte de la cuestión religiosa, el ministro prusiano se manifestó satisfecho del estado de la Hacienda. Ha disminuido la deuda pública y tiene excedente del año anterior, lo cual no es de extrañar, con los miles de millones de la indemnización de guerra que Francia ha satisfecho. Promete, como es costumbre, caminos y canales, y termina con la esperanza de que el

conseguirá que baje toda clase de papel al nivel del de estraza.

Aunque la noticia para nosotros no es nueva, piámonos verla consignada en las columnas de La Correspondencia.

«Dicen de Barcelona, leemos en su número del domingo, que la mayoría de los hombres liberales conservadores de aquella provincia, inclinase más cada día hácia la candidatura de D. Alfonso, considerándola como la única posible para hermanar el orden con la libertad. Cartas de otras provincias indican que los corrientes alfonsinos van ganando terreno.»

Las noticias que á última hora nos comunican en los centros oficiales son de escasa importancia, reduciéndose á que se ha presentado una nueva partida carlista, compuesta de veinte hombres montados, en un pueblo inmediato á Torrijos (Toledo); que ayer se oía bastante fuego de fusilería desde Reinosa (Santander), creyéndose que sería producido por el encuentro de alguna columna del ejército con una partida carlista, y que el cabecilla Cuixot ha sido mortalmente herido por los individuos de su partida en la provincia de Lérida.

Al 12 del corriente alcanzan las noticias que recibimos ayer de Berlín.

En breve se terminará un tratado de extradición entre Alemania y Suiza. Las negociaciones para el relativo al tratamiento de los alemanes en Suiza, y de los suizos en Alemania, se han suspendido hasta que se haya llevado á cabo la revisión de la Constitución federal en la Confederación helvética.

Asegúrase que se han dado nuevas instrucciones á los comandantes de los buques alemanes que se encuentran en las costas de España, á fin de asegurar energicamente los intereses de sus nacionales.

Uno de los primeros proyectos que el Gobierno presentará á la Dieta prusiana, es el que hace obligatorio el matrimonio civil.

En el próximo presupuesto de marina se aumentan los gastos en ocho millones de thalers.

La lucha empeñada entre la Iglesia católica y el Gobierno prusiano, toma cada día un carácter mas grave. Al propio tiempo que el arzobispo de Posen es periódicamente citado á comparecer ante los tribunales civiles por infracción de las leyes eclesiásticas, los agentes del fisco, no deteniéndose ni ante la muerte, embargan los bienes de monseñor Koet, obispo que fué de Fulda, y que falleció recientemente.

Este prelado, originario de Alsacia, estaba sujeto á un procedimiento judicial en virtud de las leyes citadas, cuando fué atacado de la enfermedad que lo condujo al sepulcro. A pesar de esto, los tribunales prusianos condenaron al obispo á una multa que hoy se exige á su testamentaria.

Todas estas persecuciones no producen otro resultado que aumentar el celo de los demás prelados; así ha sucedido con el arzobispo de Treves, que se sintió intimidar por el excesivo rigor del Gobierno, acaba de proveer mas de sesenta vacantes eclesiásticas, sin tomar parecer al Gobierno. El presidente de la provincia Rhenana ha mandado abrir una indagatoria, y no hay duda que en breve se procederá contra el Arzobispo de Treves.

Entretanto, según nos anunció el telegrafo, el 11 se abrió el Landtag prusiano, habiendo asistido unos 300 diputados, pero no la corte ni el cuerpo diplomático.

Los ministros entraron en el salón á media día, llevando á su frente á M. de Camphausen, vicepresidente del Consejo de ministros y ministro de Hacienda, leyó el discurso del trono. Por los párrafos que el telegrafo ha transmitido, puede considerarse como una amenaza más contra la iglesia católica.

Después de declarar que las leyes votadas anteriormente, relativas á las relaciones entre la Iglesia y el Estado, tropezaban con una resistencia ilegal de parte de los obispos católicos, dice que el gobierno está firmemente decidido á hacerlas cumplir, con tanta más energía cuanto que no ponen en peligro la existencia religiosa de los miembros de otras religiones diferentes.

A parte de la cuestión religiosa, el ministro prusiano se manifestó satisfecho del estado de la Hacienda. Ha disminuido la deuda pública y tiene excedente del año anterior, lo cual no es de extrañar, con los miles de millones de la indemnización de guerra que Francia ha satisfecho. Promete, como es costumbre, caminos y canales, y termina con la esperanza de que el

conseguirá que baje toda clase de papel al nivel del de estraza.

Aunque la noticia para nosotros no es nueva, piámonos verla consignada en las columnas de La Correspondencia.

«Dicen de Barcelona, leemos en su número del domingo, que la mayoría de los hombres liberales conservadores de aquella provincia, inclinase más cada día hácia la candidatura de D. Alfonso, considerándola como la única posible para hermanar el orden con la libertad. Cartas de otras provincias indican que los corrientes alfonsinos van ganando terreno.»

Las noticias que á última hora nos comunican en los centros oficiales son de escasa importancia, reduciéndose á que se ha presentado una nueva partida carlista, compuesta de veinte hombres montados, en un pueblo inmediato á Torrijos (Toledo); que ayer se oía bastante fuego de fusilería desde Reinosa (Santander), creyéndose que sería producido por el encuentro de alguna columna del ejército con una partida carlista, y que el cabecilla Cuixot ha sido mortalmente herido por los individuos de su partida en la provincia de Lérida.

Al 12 del corriente alcanzan las noticias que recibimos ayer de Berlín.

En breve se terminará un tratado de extradición entre Alemania y Suiza. Las negociaciones para el relativo al tratamiento de los alemanes en Suiza, y de los suizos en Alemania, se han suspendido hasta que se haya llevado á cabo la revisión de la Constitución federal en la Confederación helvética.

El nuevo Rey de Sajonia parece que quiere entrar desde el primer instante de su reinado, en el campo de los particularistas alemanes.

En un orden del día que ha dirigido al ejército, oponiéndose resueltamente á las pretensiones del Gabinete de Berlín, habla de su difunto padre, dándole el título de jefe del ejército sajón.

Naturalmente, el gran canciller del imperio, no ha visto con agrado esta pretensión á la autonomía militar sajona, y su representante en la corte de Dresde ha recibido la orden de recordar al Gobierno sajón, que según las miras prusianas, el único jefe del ejército alemán es el Rey de Prusia.

¿Qué partido tomará el nuevo Rey de Alemania? pregunta un diario francés. Sufrirá desde su adelantamiento al trono el orgullo del gran canciller? Que cada uno resista, preciso es ver en todos estos conflictos la prueba de un antagonismo inveterado que la frase ampulosa de «imperio alemán», es imponente á hacer desaparecer.

Los diarios franceses del 13, publican el texto definitivo del proyecto de ley de prórogación que aprobó la comisión el día anterior y que debió leerse en la Asamblea el día 15, que es como sigue:

1.º Los poderes de Mac-Mahon se prorogan por cinco años, á contar desde la reunión de la próxima legislatura.

2.º Los poderes se ejercerán en las condiciones actuales hasta el voto de las leyes constitucionales.

3.º El art. 1.º se incluirá en las leyes orgánicas, y tomará entonces, y no antes, carácter constitucional.

4.º Tres días después de la promulgación de esta ley se nombrará una comisión de 30 miembros para el examen de las leyes constitucionales.

El 31 de Octubre se verificó en Nueva York una reunión político-social digna de consignarse.

En conmemoración de la tentativa de insurrección contra el Gobierno de la defensa nacional en Francia, se reunieron un centenar de contumaces franceses, comunistas y petroleros en Housson Street, á fin de dejar establecido, que con la conducta que habían observado en París, habían merecido bien de la sociedad. En la y utana del salón ondeaba una bandera roja, encima de la mesa en que se sentaba la presidencia, se veía un gorro frigio y otra bandera roja con esta inscripción: «Sociedad de los refugiados de la Commune.»

Los oradores que hicieron uso de la palabra, explicaron un curso de revolución, en el cual la Commune fué ardientemente defendida por varios de sus individuos; pero se notó que en todas aquellas recriminaciones se trató muy poco del actual Gobierno francés.

La prensa de París da cuenta de la entrevista que tuvo el 12 la comisión de los quince con el mariscal Mac-Mahon, la cual, como nos dijo el telegrafo, fué de corta duración.

El presidente, Mr. de Remusat, expuso al mariscal el motivo que había impulsado á la comisión á dar aquel paso, y el mariscal contestó agradeciendo que se le quisieran prorogar sus poderes. Dijo, sin embargo, que no podía discutir el plazo de la próroga, ni tomar parte en la discusión, que incumbía á sus ministros; pero que le era imposible gobernar sin las leyes constitucionales.

A Mr. de Remusat no le debieron satisfacer las palabras del mariscal, pues se dice que quiso insistir en sus pretensiones; mas los otros miembros de la comisión declararon, por el contrario, que la entrevista no debía tener mayores consecuencias, y la comisión se retiró entonces, constituyéndose en sesión al salir del palacio de la presidencia. Créase en Versalles que el viernes, ó lo más tarde el sábado último, presentaría el dictamen á la Asamblea, y ya se sabía que el encargado de redactarlo era Mr. Laboulaye, republicano conservador, y por consiguiente antimonárquico.

Esto no obstante, los conservadores monárquicos no han visto con disgusto su elección; por el contrario, esperan, atendiendo á las condiciones especiales de su carácter, y al estado actual de las cosas, que oprimará porque se adopte pura y simplemente la proposición del general Changarnier.

Obrando así, Mr. Laboulaye contribuirá á que se decidiera pronto la cuestión de Gobierno, hoy la más importante de todas; dejando para después la de la Constitución; que está preñada de tempestades. Con todo, no nos figura difícil que tan lejos lo lleve su buen deseo; además están de por medio los compromisos de partido ó fracción, y la de Mr. Laboulaye no ha muestras de inspirarse en los sentimientos de conciliación de que están dando pruebas los conservadores monárquicos.

En el mismo día 11 se celebró en Londres el banquete del lord-corregidor, en el que, habiéndole nombre del cuerpo diplomático, el embajador de Austria elogió el temperamento político de los ingleses.

Mr. Gladstone, respondiendo á un brindis dirigido á los ministros, habló de la guerra de los ashtones. Más tarde sabremos lo que dijo.

También hizo alusión á las acusaciones de Mr. Disraeli contra el actual gabinete; pero debemos inferir que nada reveló acerca de la cuestión parlamentaria, puesto que nada indica el telegrama de Londres de donde tomamos estas noticias.

Las Cámaras de Bélgica se abrieron el 11, y en el discurso real se dice que sus relaciones con las demás potencias son amistosas y la situación financiera está tranquila. El Rey de los belgas menciona el convenio celebrado con Holanda, relativo al camino de hierro de Gladbach, añadiendo que el interés internacional exige se mejoren los establecimientos marítimos belgas.

Ha visto con satisfacción, ha dicho el Rey, la buena acogida que habéis dispensado á las proposiciones que tienen por objeto completar nuestra representación consular en el extremo oriente.

Por último, termina anunciando varios proyectos de ley de enseñanza, de organización militar, y un encaminado á suspender ó limitar la acuñación de monedas de plata.

El 11 del corriente fué día de apertura de Parlamentos: además de Prusia y Bélgica, de que nos ocupamos en otro lugar, también se verificó el de Italia, y recomendamos á nuestros lectores el extracto del discurso de Victor Manuel, que nos comunicó el domingo el telegrafo, y hallarán nuestros lectores en la sección correspondiente.

Parece cosa manifiesta que la izquierda de la Asamblea nacional quiere un conflicto. Cuenta con el para derrotar al ministerio; primero, provocar la retirada del mariscal Mac-Mahon después, y completar la campaña consiguiendo la disolución de la Cámara, objeto constante de sus aspiraciones y de sus esfuerzos. Para encaminarse al logro de su empresa, pide concesiones á sus adversarios, y tan pronto como estos las otorgan, declara que son insuficientes y exige otras.

El Tribunal correccional de Colonia deliberó el 11 acerca de la causa instruida contra el arzobispo de aquella diócesis y el obispo sufragáneo, el Sr. Baudry, por la publicación de mandamientos ofensivos al honor de cuatro eclesiásticos de la secta de los viejos católicos.

Los ilustres acusados comparecieron en persona, y el ministerio público pidió contra el

del Anagnín, que fué el encargado de la transmisión de este relato.

Sabiendo que se trataba de un documento confidencial, llamé á los oficiales para dictarlo yo mismo.

A medida que avanzaba en este trabajo, no pude ocultar un sentimiento penoso al ver que se comunicaban á los jefes de los cuerpos del ejército, noticias como las contenidas en este relato. Los oficiales que escribían, participaban también de mi opinión y la expresaban en alta voz. Cuando llegamos al fin, dije hábilmente á los señores, «Quedese esto así, yo voy á protestar delante del general Jarras, contra la transmisión de este documento.» Haré presente al general, que lo encuentro altamente peligroso y culpable y que está hecho con objeto de llevar al desaliento al ejército.

El general Jarras que no había leído el relato de Mr. Debains, después de tener conocimiento del resumen final, dijo: «Voy á hablar al mariscal.» Algunos instantes después de haber regresado, me dió orden de suprimir este resumen en las expediciones que debían dirigirse á los jefes de los cuerpos de ejército. Añadió que se contentaría con dar lectura á cada uno de estos y que inmediatamente sería destruido uno de ellos y el otro quedaba en un carácter reservado.

Esta comunicación lomaba también un carácter clandestino, pudiendo dar origen á los más estrafalarios rumores.

Se ha creído deber precisar bien la naturaleza de este incidente, porque indica al primer paso dado por el mariscal en la serie de todos aquellos que dieron por resultado llevar la inquietud y el desaliento á las filas del ejército.



